



Patronato de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

La presente colección bibliográfica digital está sujeta a la legislación española sobre propiedad intelectual.

De acuerdo con lo establecido en la legislación vigente su utilización será exclusivamente con fines de estudio e investigación científica; en consecuencia, no podrán ser objeto de utilización colectiva ni lucrativa ni ser depositadas en centros públicos que las destinen a otros fines.

En las citas o referencias a los fondos incluidos en la investigación deberá mencionarse que los mismos proceden de la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife y, además, hacer mención expresa del enlace permanente en Internet.

El investigador que utilice los citados fondos está obligado a hacer donación de un ejemplar a la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife del estudio o trabajo de investigación realizado.

This bibliographic digital collection is subject to Spanish intellectual property Law. In accordance with current legislation, its use is solely for purposes of study and scientific research. Collective use, profit, and deposit of the materials in public centers intended for non-academic or study purposes is expressly prohibited.

Excerpts and references should be cited as being from the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife, and a stable URL should be included in the citation.

We kindly request that a copy of any publications resulting from said research be donated to the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife for the use of future students and researchers.

***Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife
C / Real de la Alhambra S/N . Edificio Nuevos Museos
18009 GRANADA (ESPAÑA)
+ 34 958 02 79 45
biblioteca.pag@juntadeandalucia.es***

CANCIONERO

GOMEZ
MANRIQUE

2

MADRID 1887

B.P.A.G.

BIBLIOTECA DE
LA ALHAMBRA

Est. A-3

Tabl. 4

N.º 28



CONSEJERÍA DE CULTURA
DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

COLECCIÓN

DE

ESCRITORES CASTELLANOS

P. C. Monumental de la Alhambra y General

CONSEJERÍA DE CULTURA

LÍRICOS

JUNTA DE ANDALUCÍA



EX LIBRIS.

C. Monumental de la Alhambra y Generalife

CONSEJERÍA DE CULTURA



JUNTA DE ANDALUCÍA

CANCIONERO

DE GÓMEZ MANRIQUE

P. C. Monumental de la Alhambra y General
CONSEJERÍA DE CULTURA

TOMO II



JUNTA DE ANDALUCÍA

TIRADAS ESPECIALES

25	ejemplares en papel China.....	1 á XXV
25	» en papel Japón.....	XXVI á L
100	» en papel de hilo.....	1 á 100

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA



JUNTA DE ANDALUCÍA

R204

CANCIONERO

DE

GÓMEZ MANRIQUE

PUBLICALE CON ALGUNAS NOTAS

D. ANTONIO PAZ Y MÉLIA

TOMO SEGUNDO



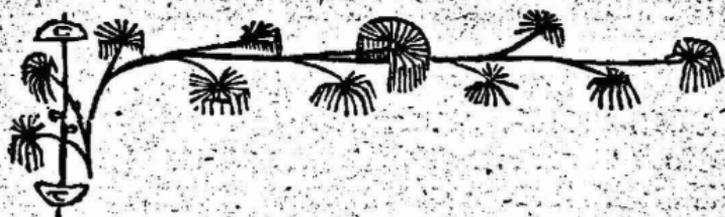
MADRID

IMPRENTA DE A. PÉREZ DUBRULL

1885

Donativo del Sr. Conde de
 Romarín a la Biblioteca
 de la Alhambra. 1909

LIBROS



LXVIII.

AL REUERENDO SEÑOR DON PERO GONÇALEZ
DE MENDOÇA, OBISPO DE CALAHORRA.

i despues de la difunzion del muy virtuoso señor, padre vuestro, mi señor e mi tio, digno de eterna memoria, muy reuerendo señor, yo he dexado de escreuir a vuestra reuerencia, segund se suele acostumar en los senblantes casos de dolor entre los que se aman, bien puede creer la merced vuestra non auer por ynaduertencia nin por mengua de amor quedado, mas cierta mente porque vuestro sentimiento senti e el vuestro dolor tanto me dolio que mas para ser consolado que para consolar me falle dispuesto. E non syn causa, ca en pronto ante mi aslegido espiritu fue presentada la ynreparable perdida que este nuestro reyno fazia, e que bien se puede dezir que perdio en éste otro Fabio para sus consejos; otro Cesar para sus conquistas; otro Camilo para sus defensas; otro Libio para sus memo-

rias; seyendo el primero de senblante prosapia e grandeza de estado que en nuestros tiempos congreco la ciencia con la caualleria, e la loriga con la toga; que yo me recuerdo auer pocos, e avn verdad fablando, ninguno de los tales que a las letras se diese; e non solamente digo que las non procurauan, mas que las aborrescian, reprehendiendo a algun cauallero si se daua al estudio, como si el oficio militar solo en saber bien encontrar con la lança o ferir con el espada consistiese. La qual errada opinion este varon magnifico arranco de nuestra patria, reprouando la por theorica, e faziendo la yncierta por platica; en la paz, prosas e metros de mayor elegancia escriuiendo que ninguno de los pasados; en las guerras, mostrandose vn Marco Marcello en el hordenar, e vn Castino en el acometer, seyendo a sus caualleros, como Mario por si dezia, aconsejador en los fechos e compañero en los peligros. Este de los enemigos visibles non se vencia, nin de los ynuesibles se sojudgaua. Finalmente, este fue tanto en perficion bueno e prouechoso para esta region, que bien syn dubda ella puede dezir con Geremias que es quedada syn el como biuda señora de gentes.

Pues tras este grandisimo e general daño, el particular e muy intolerable mio sentir, que yo perdi en el otro padre, de quien verdadero me reputaua fijo, segund las honras, acatamientos, e bien puedo dezir, mercedes que de su merced rescebia. Perdi señor e pariente de

quien me cuydaua ser mas que de ninguno de los restantes amado; cuyo amor por todas las aparencias en que magnifistar se puede a mi era magnifiesto; ca en presencia me allegaua e acataua mas e muncho mas que la pobreza de la virtud e estado mio requeria; pues en ausencia, pregonero era de algun bien, sy en mi auia, publicandolo con grande ynstancia, acrecentandolo con no fengida beniuolencia; abtorizandolo con su grandisyma abtoridad; e avn por cierto, de algunas de que yo carescia virtudes, vencido de paternal pasion, syn meritos mios, me loaua tanto, que no solamente a los otros, mas a mi mesmo decebia. E entre los que adotiuos me dio loores, por otro él en el conponer en metro me pregono; no en verdat en lo tal seyendo yo digno, como dixo Sant Juan, de desatar la correa del su çapato; que todos los materiales que la merced suya por familiares tenia, es a saber, biua e pronta discricion, gracia gratis data, profunda ciencia, grandeza d' estado, que lo bueno faze mejor, eran e son ajenas a mi. Mas como quiera, Señor muy reuerendo, que la yn-suficiencia mia fuese a mi magnifiesta, la abto-ridad suya me la faciendó dubdosa, en su vida, dando mas fee a sus grandes loores que a mis muy rudos sentidos, yo me esforce a algunas conponer obras, las quales por aquel muy noble señor mio tanto fueron aprouadas, que del todo tiro a mi el velo de la vergueña, syn la qual, mitigada la furor del ynnumerable pe-

sar que por su muerte oue, delibere fazer esta, non aquella dexando pasar so silencio. En el comienço e medio e fin de la qual, en tantos conmigo mesmo me vi debates, que podia bien dezir que de todas partes me cercauan angustias. Ca en el principio el entrañable dolor e filial amor e la pesada pluma agudos eran estímulos para començar; mas la pereza e ygnorancia mia grandes me dauan sofrenadas, trayendo a mi memoria la mengua del saber, la falta de la gracia, el poco reposo, la maluestat de muchos que solamente entienden no en fazer o enmendar, mas en reprehender lo fecho; lo qual avn a los mucho synples es facil, magüera vituperoso. E lo con que mas me atemoraua era presentandome las ynmensas virtudes de aquel ynsigne varon, desmayandome con su munchedumbre, como faze la fondura del agua a los nuevos nadadores. E con estos e con otros me amonestaua temores, que non tan difícil obra enprendiese. En la qual agonía yo conmigo mesmo debatiendo, asaz mal reposado tiempo despendi. Mas en fin, muy noble Señor, yo me quise antes disponer al trabajo del escreuir e ala publicación de mis synplezas e ala vergueña delos reprehensores que digo que temia, que a ser tenido por haragan o yngrato e desamorado, que segund la posesion en que aquel mi señor e mi tio de perpetua recordación me dexo, yo non buenamente cuydo que syn cargo escusar me pudiera.

Pues non penseys que despues de començada

e demediada que pocos me vinieron arrepentimientos; mas en verdat tantos, que desesperado de la fyn, por ynmensas vezes la dexé, con presupuesto de no mas la proseguir, ca la longura del camino desmaya á los flacos caminantes. Mas asy por los ya escritos respectos como por no perder lo trabajado, no por cierto con pequeño trabajo le puse fin, en el qual avn me quedo algund debate sobre a quien la presentaria. E entre muchos que a mi noticia vinieron, por tres acatamientos a vos, egregio señor, elegi. El primero, por que vos, Señor, en eclesiastica dignidad constituydo, deveys ser tenido por cabeça en sus subçesores. El segundo, por cierta confiança de vuestro profundo saber e pura virtud; el saber, para enmendar e corregir fartos yerros que fallara; la virtud, para los non reprehender. El tercero e mas principal, que soy cierto que todos sus grandes vicios seran cubiertos, leyendola vos, Señor; bien asi como ala mal dolada madera cubre la fermosa pintura. Por ende, muy reuerendo Señor, en conclusion suplico a vuestra paternidad que, rescibiéndola con fraternal amor, se faga asy como lo yo cuydo, es a saber, enmendarla en secreto, e leerla en publico, porque sea digna de aquel mi señor a cuya causa se fizo. A quien Dios faga tanta parte de la gloria eterna como la fizo de la mundana e de vos, cuya reuerenda persona valga e prospere quanto ella meresçe.

EL PLANTO DELAS VIRTUDES E POESIA POR EL MAGNIFICO SEÑOR DON IÑIGO LOPEZ DE MENDOÇA, MARQUES DE SANTILLANA E CONDE DEL REAL, CONPUETO POR GOMEZ MANRIQUE, SU SOBRINO.

Mis sospiros, despertad
 ésta mi pesada pluma,
 e prestalde facultad
 para que de la verdad
 diga siquiera la suma.
 E vos, mi rauia rauiosa,
 fazed mi lengua verbosa
 derramando sus terrores,
 ca de los reprehensores
 la fallo muy temerosa.

La grande beniuolencia
 manda que la pluma tienda,
 mas la falta de prudencia
 e la mi ruda eloquencia
 me tiran luego la rienda.
 Con todo, me determino
 proseguir este camino
 para mi pro trabajoso:
 en comienço tan dudoso
 socorra el poder diuino.

Inuocacion.

Non ynuoco las planetas

que me fagan eloquente ;
non las Cirras muncho netas ,
nin las hermanas discretas
que moran cabe la fuente :
ni quiero ser socorrido
de la madre de Cupido ,
ni de la Tesaliana ,
mas del nieto de Sant' Ana
con su saber ynfinito .

Discribçion del tiempo.

Quando mas publicamente
muestra Dios su poderio ;
en el tiempo mas plaziente
a toda cosa biuiente ,
brutal o con aluedrio ;
e quando la seca planta
por la -prouidencia santa
lança de si linda flor ,
y el triste ruy señor
a todas las oras canta ;

e quando las otras aves
a Dios loan sin cessar
con sus cantos muy suaues ;
en el tiempo que las naues
comiençan a nauegar ,
no desnudas de paur ,
mas ya con menos temor
de la natural tormenta ,

y quando nos escalienta
el diuino resplandor :

En el tiempo que los frios
de ser dexan naturales,
e los caudalosos rios
se tornan de los baldios
a los sitios maternales;
e quando todas las tierras
se cubren de las deferras
sostenientes la natura,
e su blanca vestidura
se descobijan las sierras :

Destinacion del dia.

Viespera del santo dia
en que la sacra enbaxada
que del cielo decendia
a la Virgen fue Maria
por Gabriel reportada;
yo no sabiendo por que,
a desora me turbe
de tamaña turbacion,
como Barjona Simon
quando le menguo la fe.

Comparación.

E luego por mis carrillos
arroyos corrieron d'agua;

mis sospiros no senzillos
doblaban como martillos
presurosos en la fragua.
Como syn causa senti
tal mudança sobre mi,
separeme de la gente
el mas triste ciertamente
que nunca jamas me vi.

Comparaciones.

Que como el enfermo siente
la del tiempo mutacion,
assi bien por consiguiente
el ynfortunio viniente
sentia mi coraçon.
E como con tempestad
fuyen a la sequedad
las aues de la marina,
procure por melezina
correr ala soledad.

E pense fazer la via
de vn gentil monesterio
adonde fallar solia
en mi mayor agonía
saludable refrigerio;
mas la dolor ynhumana
con vna grand' escurana
que syn tiempo sobrevino,
me fizo perder el tino.

en aquella tierra llana.

Comparaciones.

E como çiego syn guia,
o fusta syn gouernalle,
yua por do non sabia
solo y syn alegria,
e tal entre por vn valle
syn camino e syn carrera,
por el qual vna ribera
tan espantable corria,
que la grand congoxa mia
en temor se conuirtiera.

Discrue la ferocidad del valle.

Non jazmines con sus flores
auia, nin praderias;
nin por sus altos alcores
ressonauan ruyseñores,
nin sus dulçes melodias.
Texos eran sus frutales
e sus prados pedernales,
e buhos los que cantauan,
cuyas bozes denotauan
los aduenideros males.

No ninguno vi venado,
corços, nin ligeros gamos,
non soto bien arbolado

do reposasse cuytado
 a la sombra de sus ramos ;
 mas aspides ponçoñosos
 de los sirtes arenosos
 vsitauan las veredas ;
 sus mejores arboledas
 enebros eran nudosos.

E las arpias de Fineo
 por sus cumbres resonauan:
 mas dulce syn dubda creo
 ser la musica de Horfeo
 que las bozes qu' ellas dauan.
 E muy mayor alegria
 Erudice sentiria
 con la farpa sonora,
 que yo con tan dolorosa
 e feroçe melodia.

E las aguilas caudales
 en los desnudos troncones
 gritos dauan desiguales,
 e por sus pechos reales
 sacauan sus coraçones.
 ¡O tu, discreto letor,
 piensa con quanto paur
 a la sazon estaria
 el syn ventura que via
 autos de tanto dolor!

E como en tierra tan fiera

yo me viesse tanto tarde,
 ciertamente me pluguiera
 vsar luego, si pudiera,
 del remedio del couarde ;
 mas como yo, triste, fuesse
 traydo para que viesse
 lo que sy puedo dire,
 no pude quando torne
 fallar por donde saliese.

Que la boca mencionada
 d' este valle temeroso
 prestamente fue junta
 con la ribera nombrada
 del rio tenebregoso.
 No syn dubda mayor pena
 el que tragó la vallenga
 creo sintiesse que yo
 en me ver adonde ño
 fallaua sallida buena.

Comparacion.

E como toro judio
 busca por donde fuyr,
 andaua del todo frio
 desde las cuestas al rio
 catando por do salir:
 mas a la fin no fallaua
 en esta ribera braua
 ningund seguro pasaje,



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
 CONSEJERIA DE CULTURA

pues la cumbre del boscaje
con las nuues comarcaua.

Comparacion.

Como quien come mirad
açibar por la salud,
fuera de mi voluntad,
de la tal necessidad
delibre fazer virtud;
e la pura couardia
me prestó tal osadia,
que como desesperado,
quise fazer de mi grado
lo que fuerça costreña.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

Comparacion.

Como nao que se lança
a lo fondo con fortuna,
procurando segurança,
entre syn mas demorança
por aquella tierra bruna,
auiendo por mal menor
vèr el fin de mi temor
lo mas que pudiesse cedo;
que la dilacion al miedo
siempre lo faze mayor.

Con angustia no pequeña
de la noche que venia

metime por vna breña
 contra la mas alta peña
 que cercana parescia.
 E tal yua, yo vos digo,
 que mi mayor enemigo
 me fuera vista plazible,
 segund la cuyta terrible
 que caminaua conmigo.

Comparacion.

E bien como quien camina
 por ventas en ynuernada,
 quando la tarde declina
 aguija muy mas ayna
 por fallar cierta posada,
 yua yo quanto podia;
 pero la lumbre del dia
 del todo me fallecio,
 e la tiniebra cubrio
 quando menos me cumplia.

Alli fueron mis temores
 con la noche redoblados;
 los espantables cantores
 renouauan sus clamores
 en somo de los collados:
 las serpientes baladrauan,
 e las hondas se quebrauan
 del rio con mas debate
 que la noche que Amiclate



JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERÍA DE CULTURA

y el Cesar nauegauan.

Discriue su reposo del actor.

A la ora mis sentidos
fueron del todo turbados,
que los tales alaridos
turbarañ los no mouidos,
quanto mas los alterados.
E con estas turbaciones
circundado de passiones,
las piedras fueron mi cama,
la cubierta seca rama,
la çena lamentaciones.

A la sed satisfazia
con el agua de mis ojos;
los temores que temia
en mi loca fantasia
formauan diez mill antojos.
Assi triste reposaua
mas aflito que quedaua
aquella fermosa Dido
quando su nuevo marido
para partir embarcaua.

A Marco no se fazia
en la su prision amarga
quando por cama tenia
clauos sobre que dormia
ygal la noche de larga;

avn que tanto recelaua
 la fiesta que s' esperaua
 tras los tales aparentes,
 que con los males presentes
 en algo me conformaua.

Pero non se dilato
 mi temeroso dolor,
 que cedo se conuertio,
 como recelaua yo,
 en otro müncho mayor.
 E los cantos doloridos
 luego fueron conuertidos
 en mas amargo silencio
 que tenían los de Terencio
 despues que fueron vencidos.

E las ondas que batian
 en los terrenos cimientos,
 las serpientes que gimian,
 los arboles que cruxian
 con la fuerça de los vientos,
 los sus tumultos cessaron,
 e tan de golpe callaron,
 que las que senti passiones
 en sus doloridos sonos,
 con el callar se doblaron.

Comparacion.

Como alcajde sospechoso,

si callan los veladores
pospone todo reposo,
yo me leuante quexoso,
cercado de mil terrores,
que pequeña mutacion
al aflito coraçon
faze torçer la balança,
quanto mas vna mudança
venida tan de rendon.

E vi que las noturnales
lumbreras se despedian,
mostrando por sus señales
que las banderas febales
no mucho lueñe venian.
Creo que non desseauan
los qu' en tiniebras estauan
con mayor ansia la luz
que les vino por la Cruz
del Mexias qu' esperauan.

Describe la ora que vio la fortaleza.

Al punto que los trompetas
despiertan en los reales,
e discurren las planetas
muy mas rezias que saetas
por los cossos celestiales,
començe de caminar,
e syn mucho trabajar,
vi vna grand fortaleza,

no de tanta sotileza
como de buen defensar.

Solo el bultô deuisauan
mis ojos atemorados,
que no punto blanqueauan
sus muros, nin relunbrauan
los ducheles elevados.
A la qual con vn consuelo
mezclado con desconsuelo
mi via fize derecha,
mas creçiendo mi sospecha
que menguando mi recelo.

Comparacion.

Con tan mudada color
como combaten los muros
los que pungidos de onor
posponen todo temor,
no de las vidas seguros;
yo triste, nesçesitado,
mas por cierto que de grado,
andobe quanto podia;
asi, junto con el dia,
me junte con el fosado.

Ynuocacion.

Dexo las ynuocaciones
a los non sabios ynotas,



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumentos de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

que grandes exclamaciones
 alas baxas discriciones
 son e deuen ser remotas.
 E como mi saber sea
 mas de los synples ralea
 que de los muy sabidores ,
 al mayor de los mayores
 ynuoco que me prouea.

Porque pueda recontar
 vn caso tan admirable,
 syn eñadir nin menguar,
 e para bien conportar
 dolor tan ynreparable.

De cuyo comienço temo,
 por que mi dolor extremo,
 juntado con mi temer
 e con mi poco saber,
 empachan mi flaco remo.

Agora me tornare
 al castillo mencionado,
 e primero contare
 lo mas breue que podre
 como era sitiado
 en tierra mas espantable
 que la Libia ynabitable
 en que se vido Caton
 en estrema perdicion
 e peligro ynystimable.

Discriue el asiento de la fortaleza.

Su fraguoso fundamento
 bien manifesto fazia
 auer sido su cimiento
 vn triste recogimiento
 para los syn alegria.
 E non punto lo negaua
 vn tumulto que sonaua
 de dentro tan dolorido,
 qu' en mi turbado sentido
 turbacion acreçentaua.

En las torres principales
 quatro vanderas estauan,
 por el altor de las quales
 sus colores e señales
 mis ojos non deuisauan.
 E por verlas bien moui
 fazia la puente que vi,
 con mas temor que Teseo
 quando uio a Periteo
 morir acerca de sy.

Posponiendo couardia,
 metime por la barrera,
 acatando toda via
 sy por los muros veria
 quien dixiesse: ¡Guarda fuera!
 E lançeme por la puerta,

la qual falle bien abierta
e por ninguno guardada,
e vi toda la morada
de moradores desierta.

Non sus palacios cercados
falle de tapeceria,
nin de doseres brocados,
nin puestas por los estrados
alhombras de la Turquia.
Non resonauan cantores,
nin los altos tañedores,
nin vi damas bien vestidas,
nin las vaxillas febridas
en altos aparadores.

Declara el atavio.

Mas vi cercada de duelo
vna sala mucho larga,
las paredes con el cielo,
e su ladrillado suelo
todo cubierto de marga.
E vi por horden sentadas
siete donzellas cuytadas
del mesmo paño vestidas,
sus lindas caras carpidas
e las cabeças messadas.

Tenian las principales
tres, que se mostrauan bien

entre todas caborales,
 en las sus diestras reales
 cruces de Jherusalem;
 e las quatro descendientes
 sus siniestras reluzientes
 en sendas tarjas firmadas,
 en las quales entalladas
 note las armas syguientes.

Describe los quatro costados.

La primera bien pintada
 de verde me parecia,
 por esquina trauessada
 vna vanda colorada,
 segund el Cid la traya.
 La segunda plateada
 de aspas d' oro cercada,
 dos lobos en el escudo;
 pues nota, letor agudo,
 progenie tan eleuada.

De la tercia se mostraua
 oro fino su color;
 vn mote me ressenblaua
 de letras la circundaua
 azules en derredor.
 E senti dezir en el
 lo que dixo Gabriel
 a la Virgen que pario,
 al punto que conçibio

al nuestro Dios Emanuel.

En la quarta tarja vi
quinze jaqueles pintados,
los siete d' un carmesy
muy mas fino que rubi,
e los restantes dorados.
La congoxa que tenia
desconocer me fazia
estas armas e sus dueños,
que como por entre sueños
me parece que las via.

Vistas las tarjas pintadas
de tales armas derechas,
e por mi consideradas
sus progenies eleuadas,
redoblaron mis sospechas :
e con la grand turbacion,
no basto mi discricion
a les fazer reuerencia,
e sin procurar licencia,
tal fize propusicion.

Propone el actor.

¡O vultos angelicales,
diuinos en los aseos !
¡O personas celestiales
cuyos ynfinitos males
denuncian vuestros arreos !

¡O magnificas donzellas!
 Con quien fizo las estrellas
 vos conjuro me digays,
 de quien o por quien clamays
 con tan ynmenssas querellas.

Asi bien saber deseo
 vuestros nobles apellidos,
 que por bien que vos oteo
 ningunas señales veo
 por do sean conosçidos:
 avn que si las armas netas
 que teneys en las tarjetas
 son vuestras por suçesion,
 bien podre por la razon
 saber de quien fustes nietas.

*Como se conbidaron a responder las virtudes, e
 habla la Fe.*

Amansando sus clamores
 todas siete se miraron,
 e bien como senadores
 o cientificos dotores,
 a hablar se conbidaron.
 Pero la mas caboral,
 con vn tono diuinal:
 Amigo, me respondio,
 no se puede dezir, no,
 por ystenso nuestro mal.

Mas escucha nuestro planto
que por tu vista ceso,
e de nuestro grand quebranto
conoceras algund tanto,
pues Dios aqui te trayo,
e sabras nuestros renombres,
e si quisieres los nonbres,
los quales non conseguimos
desdel dia que perdimos
el mas bueno de los onbres.

Este fue vn templo rico
de nuestra congregacion;
en este te certifico
que desde moço bien chico
fezimos abitacion;
por cuyo fallecimiento
somos en este conuento
dolorido separadas,
de fallar desesperadas
semblante recogimiento.

Buelue al planto.

Luego todas consiguieron
su planto, mas dolorido
que las troyanas fizieron
la triste noche que vieron
su grand pueblo destruydo;
e con sus manos ronpian
sus caras que reluzian,

e mesaban sus cabeças,
sobre las quales en pieças
las ricas tarjas frañian.

Lamentando la Fe, recuenta sus pérdidas.

Los alaridos cessando
la que primero fablo,
a menudo sospirando,
munchas lagrimas tragando:
Yo, dixo, cuytada, so
la que deuo syn cessar
toda mi vida llorar
tan ynmanos pesares,
pues los mas firmes pilares
mios he visto quebrar.

El Tostado, que fue obispo d' Auila.

Lloro el pilar primero
auilense que perdi,
el qual bastara señero,
aun en el tiempo de Nero,
para sostener a mi.
No creo de theologia
Sant Agostin mas sabia,
pues la Briuia toda entera,
sy por fazer estouiera,
de nuevo la conpornia.

Don Alfonso, obispo de Burgos.

En el mi planto profundo
 maldigo mi mala suerte,
 por que me leuo del mundo
 otro San Pablo segundo
 la deuoradora muerte :
 es a saber, el perlado
 de Burgos yntitulado,
 cuyo saber es notorio
 que despues de San Grigorio
 nunca fue su par fallado.

El magnifico Marques.

Mas ya cuytada biuia
 contenta con el tercero,
 cuya grand sabiduria
 por ciencia me sostenia,
 e mas como cauallero.
 Que si tal dubda nasciera,
 no peor la discutiera
 qu' el vencedor d' Arriano,
 pues con la lança en la mano
 por defenderme muriera.

En el perdi sabidor
 ygal de Santo Tomas,
 e para fuerça, el mejor
 e mas firme defensor

que nunca toue jamas.
 ¡O, pues, Fe desconsolada!
 ¿Por quien sere defensada
 en tamaña confusion,
 de tan constante varon
 fincando desamparada?

La Esperança.

Con gesto mas dolorido
 que la biuda troyana
 al punto que su marido
 por las espaldas ferido
 vido por lança greciana,
 en callando la primera,
 la segunda compañera
 con su boz no muncho clara,
 rompiendo su biuda cara
 razono desta manera:

—Yo soy la desesperada
 Esperança que me llamo,
 e quedo mas tribulada
 que la muger desdichada,
 nin la fija de Priamo.
 Yo perdi mi grand tesoro,
 muy mas presciado que oro,
 cuyo par non cobrare,
 por el qual despendere
 todo mi biuir en lloro.

La Caridad.

Los gemidos atajando
esta fabla començada,
non menos triste que quando
salio del templo gritando
la Reyna griega robada,
e syn dubda mas gentil,
avnque su vestido vil
algo la desfiguraua,
la tercera que callaua
dixo con boz femenil:

Comparacion.

—Hermanas, mucho perdistes
en perder este por quien
vuestros nonbres conseguistes;
mas yo, la mas de las tristes,
soy la que perdi mi bien.
Yo, catiua, soy aquella
que tengo mayor querella
de la fortuna contraria,
pues quedo tan solitaria
como syn madre donzella.

Mi nombre s' esercitaua
en este deuoto mio,
qual quiera que me buscaua
en el, cierto, me fallaua

bien como agua en el rio.
 Este fue, verdad vos digo,
 de los miseros abrigo,
 de los fanbrientos fartura;
 buena fuera mi ventura
 sy me leuara consygo.

Fabla la Prudencia.

Mas amarga se mostrando
 la quarta que Filomena
 quando non pudo hablando
 e notifico labrando
 su desygalada pena,
 con vna grand desmesura
 desfaziendo su figura,
 sus ojos tornando fuentes,
 dixo las cosas syguientes,
 maldiziendo su ventura:

Comparaciones.

—Venga ya la muerte cedo,
 syn demorança ningunia;
 pues remediarme no puedo,
 venga ya por mi que quedo
 como templo syn coluna.
 ;O quanto mejor me fuera
 si nunca jamas oviera
 conocido tan buen onbre,
 syn el qual queda mi nombre.

como yelmo syn cimera !

Recuerda los que perdio.

Yo perdi a Salamon
 el mas sabio delos reyes,
 Aristotiles; Zenon,
 otros de grand perficion
 que justas fizieron leyes;
 e perdi a Quinto Fabio,
 al rey don Alfonso el Sabio,
 dexando los estrangeros,
 el qual fizo nuestros fueros,
 gouernando syn resabio.

Otros perdi ciertamente
 que por foyr dilacion
 callare por el presente,
 mas onbre tanto prudente
 non perdi desde Stilbon.
 ¡O muerte descomunal!
 muy mayor feziste mal
 a los reynos castellanos,
 que quantos a los romanos
 pudo fazer Anibal!

La Justicia.

Mas triste que se mostro
 la forçada por Tarquino
 quando su fuerça conto,

e contada se mato
 delante de Colatino,
 la quinta con fuerte llanto
 sacó debaxo del manto
 syn espada la vayna,
 e llamandose mezquina
 con grande dixo quebranto :

—Usad, malos, de malicia
 que teneys acostumbrada;
 esercid vuestra nequicia,
 pues vedes a mi, Justicia,
 como finco syn espada.
 No menor tengo manzilla
 de ti que de mi, Castilla,
 que pierdes vn cauallero
 mas que Bruto justiciero
 e no cruel como Sylla.

Frondinodio cuya mano
 de sy mesmo fue verdugo,
 e por guardar a lo llano
 el estatuto romano
 con su vida le desplugo,
 no fue tanto syn temor
 de mi nonbre zelador
 como este que llanteo,
 nin fue tal juez, yo creo,
 el buen Lento senador.

Con razon tan perentoria

nuestro reyno castellano
por este, que Dios de gloria,
podria fazer memoria
como Roma por Trajano:
a semejança del qual,
por que fue juez ygual,
a una pobre muger
luego fizieron fazer
vn estatua de metal.

Comparacion.

Pues todos los que nonbre
e los que calla mi lengua,
nin quantos despues cobre,
yo non creo, por mi fe,
que tanta me fagan mengua.
Syn dubda mejor librara
sy la muerte me leuara
con este que me leuo,
syn el qual andare yo
como justador syn vara.

La Tenprança.

La sesta non consiguiendo
el su nombre y apellido,
syn horden se condoliendo
mas que Cornelia sabiendo
la muerte de su marido,
atajo la fabla desta,

e mostrandosse molesta,
 contra sy mesma dezia:
 —Muerte mejor me seria
 que vida tan desonesta.

Comparacion.

Yo, la Temprança llamada,
 contraria de los extremos,
 a la ora soy quedada
 como en la mar alterada
 queda la fusta syn remos
 a quien la mar faze guerra,
 e con tormenta la tierra
 es cosa poca segura;
 tal menguada de ventura,
 yo quedo desta desferra.

Tal syn este quedare
 qual syn Ector los troyanos;
 Alixandre nunca fue
 tan tenprado por mi fe
 en los deleytes humanos;
 nin touo Cesar Augusto
 mayor tenprança en el gusto,
 nin Caton, el qual beuia
 vinagre de galeria,
 como remante robusto.

A este non le fazia
 tan grande qual se mostraua

las riquezas que tenia ,
mas lo muncho que valia
e poco que desseaua.
Basta que mientra biuiese
yo non fallo que fiziesse
fecho tan desmoderado
de que despues de passado
por repiso se touiesse.

Tal fue la moderacion
deste defunto notable ,
que jamas por ambicion
con yra nin con passion
fizo fecho retratable.

Pues todas deueys callar
e yo sola llantear,
que me dexa syn remedio
en patria do ningund medio
jamas entiendo fallar.

Fortaleza.

No creo que mas turbada
nin tanto fuera de seso
la gentil rezien casada
quando ser temio forçada
por el grand centauro Neso ,
se mostro que la setena ,
cuya syn medida pena
su presencia descubria ,
e sospirando dezia.

con la su cara serena :

—Yo la triste Fortaleza ,
ya non quedo nada fuerte
para comportar tristeza ,
nin para con grand firmeza-
atender la cruda muerte
nin los peligros vmanos ;
pues, alegrados, paganos ,
temerosos de la guerra ,
que ya fuelga so la tierra
la flor de los castellanos.

Plangan conmigo que plaño
sus verdaderos amigos,
y lloren vn mal tamaño
e tan syn medida daño,
e fuelguen sus enemigos,
pues perdieron aduersario
muy mas valiente que Dario
nin que su persiguidor ;
Etor nunca fue mejor,
nin Archilles su contrario.

Este fue tal que fiziera
lo que Codro por vençer ,
e como Mucio metiera
su braço en vna foguera
por su patria guarescer.
E con vn grand menosprecio
se dexara como Decio



JUNTA DE ANDALUCÍA

por el bien comun morir,
e mill vezes su biuir
vendiera por este precio.

Cipion el affricano
no nascio en mejor punto
para el ynperio romano,
que en el reyno castellano
este notable defunto,
nin en Judá Malachias;
pues dexa las alegrias,
¡o Castilla, la nonbrada!
faziendo por tal espada
el planto de Giremias.

En sus fechos me refiero
a las gestas castellanas,
que si el escritor es vero,
deste fuerte cauallero
fartas puede fenchir planas;
pues el tiempo que biuio
en guerras lo despendio,
mostrandose tan osado,
que bien pudo ser sobrado,
mas nunca vencido, no.

El Abtor.

Sus quexas grandes propuestas,
alçaron todos los braços,
e las sus fazes honestas,

mas fermosas que conpuestas,
se leuaron en pedaços.
E fueron los alaridos
que dieron tan desauídos,
que los cielos foradaron,
e de tal guisa turbaron
todos mis cinco sentidos,

que ni pude preguntar
este finado quien era,
ni las pude consolar,
nin toue para hablar
el denuedo que quisiera.
E como tal me syntiesse,
por fallar sy ser pudiesse
en tan fuerte pena vado,
salime todo turbado
adonde non las oyesse.

Como vio la Poesia.

E yo que triste salia
atonito del roydo,
presumiendo quien seria
este por quien se fazia
vn planto tan dolorido,
vi venir apresurada
otra donzella cuytada
non menos que Virginea,
quando por sentencia fea
fue por Claudio condenada.



Las colores.

Un manto que roçegaua
 azul e blanco traya
 que toda la cobijaua,
 tal que de gentil sobraua
 al que Breçaida vestia;
 de las celadas bordado
 e de letras salteado
 en que, *Dios e vos*, dezia:
 y en la su diestra tenia
 vn rico libro çerrado.

En el punto que me vio,
 con estrema desmesura
 aquel libro quebranto
 e con sus manos rompio
 su polida cobertura;
 e como fiera leona
 desgarraua su persona
 con vna rauia feroz,
 e con dolorida boz
 de tal guisa se razona:

El planto de la Poesia.

— ¡O Castilla!, llora, llora,
 vna perdida tamaña;

Al margen.—La deuisa.

Al margen.—El mote.

e tu real alcandora,
pues es llegada la ora,
con las tus lagrimas baña.
E fagan tus naturales
los plantos mas desyguales
que nunca jamas fizieron,
pues que syn dubda perdieron
el mejor de los mortales!

Lloren los ombres valientes
por tan valiente guerrero,
e plangan los eloquentes,
e los varones prudentes
lloren por tal compañero.
E los lindos cortesanos
lloren mas que los Tebanos
por su pueblo destruydo,
pues han el mejor perdido
de todos los palancianos.

E yo, triste poesia,
perseguida de fortuna,
pues que la ventura mia
me dexo syn alegria,
plañire mas que ninguna:
qu'en espacio de dos años
tales me son fechos daños
por esta muerte maldita,
que non se como repita
tantos males e tamaños.



*Recuerda las muertes de Juan de Mena y de Don
Johan d'Ixar.*

Esta muerte que condena
a buenos e comunales
me leuo a Juan de Mena
cuya pluma fue tan buena
que vi pocas sus yguales.
E por mas me lastimar,
leuome syn lo tardar
aquel de grand perficion
Don Johan d'Ixar d'Aragon,
orador muy syngular.

*Discriue el año e la ora del fallecimiento del
Marques.*

E no con estos contenta
esta maldita de Dios,
vino con gran sobreuienta
en el año de cinquenta
e mas quatro vezes dos.
E saco por mi gran mal
desta carcel humanal,
domingo por la mañana,
al Marques de Santillana
e gran Conde del Real.

Comparaciones.

Syn el qual yo soy quedada
 qual la nao sin patron,
 o como ciudad poblada
 quando finca despoblada
 de toda su poblacion.
 Symuriera juntamente
 con este grand eloquente,
 no tan cruda te mostraras
 ¡o muerte! nin me dexaras
 como syn agua la fuente.

Como amonesta la Poesia al actor que escriua.

Agora con grand cuydado,
 triste de mi, dolorida,
 ¡o tu, Manrique llamado!
 fijo del Adelantado,
 en tu busca soy venida
 a te facer sabidor
 deste mi nuevo dolor,
 por que, vista mi miseria,
 sobre tan digna materia
 quieras ser comentador.

Que muy razonable cosa
 es que sea memorada
 o por metros, o por prosa,
 esta persona famosa



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalif
 CONSEJERÍA DE CULTURA

nueuamente sepultada:
Pues de sus grandes loores
por pequeños e mayores
repartio vna grand suma;
pues toma, toma la pluma
y recuenta sus valores.

Dice lo que deue escreuir.

Cuenta su genealoesia
e no calles su virtud,
gentileza e cortesia,
otros bienes que tenia
en estrema moltitud.
E no pongas en oluido
mi tormento desauido
e mi pena tanto cruda,
por me ver assi biuda
de tan notable marido.

No te quiero dezir al,
pues que se que le tenias
reuerencia paternal,
e con amor filial
le amauas e temias;
que la gran beniuolencia
te dara tal eloquencia
que puedas esto contar,
quel dolor faze hablar
a los menguados de ciencia.

El actor discriue sus turbaciones.

Como sus fuertes gemidos
 e tristes proposiciones
 con sospiros aflegidos
 firiessen en mis oydos,
 crecieron mis turbaciones.
 E tal fue lo que senti
 con el mote que ley
 e con la que vi deuisa,
 que para siempre la risa
 he resçelo que perdi.

E quede tan afordido
 por muy grandisyma peça,
 e tan fuera de sentido,
 como si fuere ferido
 ençima de la cabeça.
 Edipo no syntio, no,
 al punto que conosco
 ser matador de su padre
 e marido de su madre,
 tanto dolor como yo.

Al punto que retorne
 asime de los cabellos,
 e los vnos arranque
 e los otros quebrante,
 tanto que me cobri dellos.
 E todo fuera de tiento



llantee con desatiento
al modo de los gentiles,
e con actos femeniles
descobria mi tormento.

Pero despues de passado
el primero mouimiento,
syntiendome por menguado
por tanto desmoderado
auer fecho sentimiento,
trabaje por me forçar
para no mas llantear;
mas mis ojos porfiosos
como rios cabdalosos
fueron malos d' agotar.

Mas a las oras llorando
vltra de lo razonable,
otras vezes sospirando
e los sospiros quebrando
con pesar ynestimable;
vista la fabla propuesta
por esta gentil honesta
cuyo dolor me dolia,
a lo que dicho tenia
la siguiente di respuesta.

Razona el actor con la Poesia.

¡O serafica figura
que del cielo decendis!

¡O que nueva de amargura
 e de gran desauentura
 es esta que me dezis!
 Esta es la que temia
 la triste anima mia,
 por la qual se contristaua;
 esta es la que lloraua
 magüera no lo sabía.

Con justa causa Castilla
 fara llantos yncessantes;
 pues pierde su real sylla,
 el mejor de su quadrilla,
 perdonenme los restantes.
 E non con menos razon
 las siete virtudes son
 en este lugar venidas,
 pues perdieron las manidas
 do fazian su mansion.

Comparacion.

E vos, señora, syn duda
 bien teneys con que clamar,
 pues que fincades desnuda
 como falcon quando muda
 sus plumas al derribar,
 que las vnas le fallescen
 e las otras no le creçen;
 asi nos son fallecidos
 estos varones sentidos,

e otros no remanecen.

Comparaciones.

Por todos en general
de plañir causa tenes ,
pero mas en especial
por aqueste sin ygual ,
discreto , sabio Marques ;
syn el qual quedays agora
qual syn marido , señora ,
finca la muy bien casada ,
o como gentil morada
donde no ninguno mora.

De fortuna perseguida ,
segund son los triunfantes ,
molestada e combatida ,
soys a tal punto venida
que buscays los ynorantes .
No poco desanparada
de prudentes soys quedada
e de poetas desierta ,
pues a la mi synple puerta
a dar venis aldauada .

Escusacion del actor.

Mandando , segun pareçe ,
lo dificil a mi lengua ,
la qual de tanto carece ,

que dezir lo que fallece
 no quiero, pues todo mengua.
 Ende mas para loar
 persona tan syngular
 de cuya magnificencia,
 fablando con reuerencia,
 ninguno queda su par.

Su noble generacion
 muestran sus quatro costados;
 del saber e discrecion
 buenos pregoneros son
 los memorables tractados.
 Por cierto no fue Boecio
 nin Leonardo de Arcio
 en prosa tan elegante;
 pues en los metros el Dante
 ant' el se mostrara necio.

Este fue para consejo
 el mas de los mas prudentes,
 pues en las armas espejo,
 mientras moço, e cuando viejo,
 era de los mas valientes.
 El los dias despandia
 en toda caualleria;
 las noches estudiaua;
 trabajando procuraua
 honrras e sabiduria.

Ca no afloxa la ciencia

las fuerças del cauallero,
 nin le faze la prudencia
 e la gentil eloquencia
 menos que sabio guerrero.
 Para no dubdar en esto,
 a este varon modesto
 el saber no le turbo
 quando Huelma combatio
 e la tomo muncho presto.

Nin en otros peligrosos
 fechos grandes que se vio,
 donde sus dichos graciosos
 e abtos cauallerosos
 no con el saber perdio.
 Pues para loar tal onbre
 e de tan dino renombre,
 buscad, buscad otra mano,
 que no se saber vmano
 que en pensarlo no se assombre.

Comparacion.

¿Que fara mi grand rudeza,
 pues en trobas de locura
 tamaña siente graeza
 como faze quien se beza
 a nadar en gran fondura?
 Syn dubda muy mejor fuera
 qu' en su tiempo yo muriera,
 e su pluma me loara,

porque mi fama durara
en quantos vivos ouiera.

Como quier que no touiera
por cierto las causas tales,
mas su prudencia supliera
e poetando boluiera
en grandes bienes mis males.
Que por el buen escritor
fue tornado en grand loor
el reproche mucho feo
de que Dayres fizo.reo
al amigo de Antenor.

Mas por la contra seria,
sy tal yo cargo tomasse,
que la grand synpleza mia
sus hechos menoraria
quando mejor los contase.
Por ende catad, catad,
otro qu'en profundidad
desta ciencia mayor sea,
que para tan alta prea
no basta mi facultad.

Pues para bien recontar
la graue congoxa vuestra
deueys, señora, buscar,
ynquerir e procurar
otra peñola mas diestra.
Que nuestro muy desastrado



caso es en tanto grado
e vuestro mal tan terrible,
que yo he por ympossible
ser por mi mano contado.

Que si la virgiliana
e la pluma de Lucano
e la lengua tuliana
junta con la terenciana
me prestase el soberano,
con largo tienpo despacio,
releuado de cansacio,
no podria dar finida
a vuestra mayor cayda
que quantas conto Vocacio.

Como remite a la Poesia a Ferrand Perez de Guzman.

Mas quiero vos aconsejar,
pues satisfazer no puedo,
e digo que sin tardar
yr vos deueys a catar
en el reyno de Toledo
un cauallero prudente,
tan sabio que ciertamente
yo no fallo que nos queda
otro ninguno que pueda
tomar el cargo presente.

E porque mas lo falles
cedo sin tomar afan,

por aquel preguntares
cuyo nombre propio es
Fernan Perez de Guzman.
E fecha la relacion
de vuestra graue passion
y deste notable muerto,
en el fallaredes cierto
entera satisfacion.

A mi dexadme llorar
con los que lloran por el,
e gemir e sospirar,
pues no puedo aprouechar
con la tinta nin papel.
E beuir en esta sierra
e desabitada tierra
de malos ombres e buenos,
por que non le falle menos
en la corte y en la guerra.

Que quando se juntarán
nuestros grandes con sus gentes,
en quanto 'fazer querrán
grand mengua le fallarán
sus amigos e parientes.
Que por cierto tan gran tala
para las huestes e gala
e para toda proeza
nunca la naturaleza
pudo fazer nin tan mala.

